



HOUSING DISCRIMINATION

Chicago's **Fair Housing Ordinance** prohibits any owner, lessee, managing agent, governing body of a cooperative or condominium, real estate broker, or other person, firm or corporation having the right to sell, rent or lease any housing within the City of Chicago to refuse to sell, rent or lease, or otherwise deny or withhold that housing based on a person's race, color, sex, gender identity, age, religion, disability, national origin, ancestry, sexual orientation, marital status, parental status, military status, source of income, or in retaliation for filing a discrimination complaint with the Chicago Commission on Human Relations. For example, it is a violation of the Fair Housing Ordinance to—

- Refuse to rent or sell to an otherwise qualified person because of that person's protected class.
- To make any distinction, discrimination or restriction in the price, terms, or conditions relating to the rental, sale or occupancy of housing (including common areas or common elements such as elevators, hallways, and entryways).
- To publish, circulate, issue or display any advertisement, communication, sign or notice which indicates or expresses any limitation or discrimination in the sale or rental of any housing.
- To discriminate in connection with borrowing or lending money, guaranteeing loans, accepting mortgages or otherwise making funds available for the purchase, acquisition, construction, rehabilitation, repair or maintenance of a housing unit.
- To solicit for sale or lease or listing for sale or lease, housing within Chicago on the ground of loss of value due to the present or prospective entry into a neighborhood persons of any particular protected classification.
- To distribute written material or statements designed to induce any owner of housing in Chicago to sell or lease property because of present or prospective change in the neighboring residents' protected class.
- To deliberately refuse examination of any housing listing in Chicago to any person based on a protected class.
- To interfere with the religious observances or practices of any lessee, or condominium or cooperative owner by restricting or prohibiting the placement of religious signs, symbols or relics on the door, door post or entrance to a housing unit.

Violations of the Fair Housing Ordinance are punishable by—

- Fines up to \$1,000 per incident, paid to the City.
- Damages and attorney fees, paid to the complaining party.
- An injunction ordering specific actions to eliminate discriminatory practices.

The Fair Housing Ordinance applies to all housing units in Chicago, regardless of building size or owner occupancy.

A person who claims discrimination in the sale or rental of housing in the City of Chicago may file a complaint at the Commission on Human Relations. The Commission may also initiate a complaint. The Commission investigates and rules on each complaint through a neutral process which gives complainants and respondents the opportunity to present evidence and legal arguments to support their position.

DISCRIMINACION DE VIVIENDA

La Ordenanza de Vivienda Justa de la Ciudad de Chicago prohíbe a cualquier propietario, arrendatario, gerente de propiedad, mesa directiva de un condominio o cooperativa, corredor de bienes y raíces, o alguna otra persona, sociedad o corporación con el derecho de vender, alquilar, o arrendar cualquier vivienda dentro la Ciudad de Chicago, de rehusar la venta, alquiler, o arrendamiento, o de alguna otra manera negarle esta vivienda, a alguien a causa de su raza, color, sexo, identidad de género, edad, religión, discapacidad, origen nacional, ascendencia, orientación sexual, estado civil, estado de paternidad, situación de militar, fuente legal de ingresos (incluyendo el Programa de Vales de Elección de Vivienda Sección 8), o en represalia.

Lo siguientes ejemplos son una violación de la Ordenanza de Vivienda Justa:

- Rehusar la venta o el alquiler a una persona calificada a causa de su afiliación a cualquier clase protegida
- Hacer distinción o limitación en el precio, términos, o condiciones relacionadas con la venta, alquiler, u ocupación de vivienda (incluyendo el uso de áreas en común como ascensores, pasillos, o entradas).
- Publicar, distribuir, o emitir cualquier anuncio, comunicación, o aviso que indique cualquier limite o discriminación en la venta o alquiler de cualquier vivienda
- Discriminar en relación con el préstamo de dinero, la aseguranza de préstamos, aprobación de hipotecas, o con cualquier otra manera de facilitar fondos para la compra, construcción, reparación, o mantenimiento de alguna unidad de vivienda.
- El desalentar o alentar la venta o alquiler de cualquier vivienda dentro de la Ciudad de Chicago a través de argumentos indicando un pérdida de valor de tal vivienda a causa de la llegada actual o próxima al vecindario de gente perteneciendo a una de las clases protegidas.
- El distribuir información, por escrito u oralmente, diseñada a convencer a dueños de vivienda en Chicago a que vendan o alquilen su propiedad, sugiriéndoles que personas de una clase protegida se han mudado o están a punto de mudarse a ese vecindario.
- Rehusar el examen o la visita de una residencia incluida en una lista de bienes y raíces, a propósito y a causa de, la clase protegida de la persona interesada en tal residencia.
- Interferir con las prácticas religiosas de algún inquilino, o dueño de condominio o cooperativa, al prohibir o restringir la exposición de símbolos religiosos sobre la puerta o en la entrada de tal vivienda.

Violaciones de la Ordenanza de Vivienda Justa son castigables a través de –

- Multas de hasta \$1,000 por hecho, pagadas a la Ciudad.
- Pago de daños y reembolso de honorarios de abogados, pagados al demandante
- Ordenes que se tomen medidas específicas para eliminar las prácticas discriminatorias.

La Ordenanza de Vivienda Justa concierne todas las unidades de vivienda en Chicago, sin importar el tamaño del edificio o el número de habitantes.

Cualquier persona que sienta haber sido discriminada en la venta o alquiler de alguna vivienda en la Ciudad de Chicago puede plantear una queja en la Comisión de Relaciones Humanas. La Comisión también tiene el poder de iniciar una queja. La Comisión investiga y determina el resultado de cada queja a través de un proceso neutral que le da al demandante y al acusado la oportunidad de presentar muestras y argumentos legales para apoyar su posición.